

PRESENTACIÓN DEL LIBRO “INQUISICIÓN Y SOCIEDAD EN EL
VIRREINATO PERUANO”

Señoras y señores

Sirva esta ocasión para en primer lugar presentar mi saludo al doctor José Antonio del Busto y a todos los miembros de la nueva directiva del Instituto Riva Agüero, quienes han asumido con entusiasmo el encargo de conducir la marcha de este centro de investigaciones que ha ofrecido a lo largo de varias décadas aportes significativos en el conocimiento de la cultura nacional. Este ha sido el modo más propio en que nuestra Universidad ha rendido un homenaje permanente y vivo a la memoria de nuestro benefactor e insigne maestro como fue don José de la Riva Agüero y Osma.

Asimismo, deseo expresar mi reconocimiento al doctor José de la Puente Candamo y a sus colaboradores en mérito a la excelente labor cumplida

por la directiva anterior. A ellos me corresponde felicitarlos por haber conducido el Instituto con destacado acierto y diligente esmero, haciendo perdurar el brillo de excelencia que lo ha distinguido desde su fundación.

El cultivo de la historia es un modo privilegiado de aproximación al hombre pues abre nuestra comprensión a una dimensión fundamental de la existencia humana. El historiador es, de modo fundamental, un humanista atento a los vaivenes de nuestro devenir y, por tanto, capaz de sacar a la luz aquello que el tiempo, al pasar, cubre con su velo. ¿Cómo comprender quiénes somos sin dedicar una mirada atenta a esa imagen que nos ofrece el espejo de la Historia? Al trazar las sendas que nos han traído a este aquí y ahora en el que vivimos, el historiador devela los rasgos esenciales de nuestra identidad y nos hace partícipes de la tradición que hemos heredado. Así, el pasado recupera su actualidad en el presente y reclama su necesaria apertura hacia el futuro.

Es por ello que, en contra de lo que podría pensarse, la urgencia de las necesidades y la gravedad de los conflictos que signan la vida en la hora actual de ningún modo le restan importancia al cultivo de la Historia; muy al contrario, lo vuelven imprescindible. Sin una clara conciencia histórica, la vida en comunidad pierde su sentido y la solidaridad cede ante el abuso

y la competencia. Sólo reconociéndonos en nuestro pasado y asumiendo el devenir de la dimensión comunitaria de nuestra existencia podemos hacer que nuestras decisiones nos lleven, efectivamente, por lo que Sartre llamó los caminos de la libertad para así escoger nuestro destino.

La presentación del libro *Inquisición y Sociedad en el Perú Virreinal* es ocasión propicia para resaltar la importancia que revisten los estudios históricos entre nosotros y saludar a aquellos que, como el Dr. René Millar, los emprenden con seriedad y dedicación. ✎

Todos sabemos que los estudios referentes a la Inquisición no han sido ajenos a un largo y a veces confuso debate sobre las instituciones medievales y modernas. Se han visto inevitablemente oscurecidos por los prejuicios y los malentendidos, y muchas veces carentes de adecuada fundamentación. Frente a esta reiterada comprensión sesgada e incompleta, el profesor Millar nos propone un estudio riguroso y desapasionado, situando los hechos y personas en su contexto preciso, observando de un modo integral los detalles y la racionalidad subyacente en el sistema inquisitorial.

Para acometer su empresa el Profesor Millar ha cumplido una detallada revisión de fuentes como nunca antes se había realizado. Ya por ese sólo hecho, su investigación adquiere lugar de privilegio en la inteligencia histórica sobre el tema. Sin embargo yendo aún más lejos, este trabajo resalta por un acertado criterio analítico que le permite presentarnos un conocimiento íntegro de la institución en Lima. Debemos de otra parte señalar cómo el profesor Millar no ensaya en momento alguno ni una apología ni una condena. Su erudición está al servicio de una búsqueda que va más allá de la justificación de una perspectiva y ello le permite ofrecernos una pintura ajustada de los hechos y de las personas involucradas. Es así que logra un acercamiento sin pasiones ni prejuicios, primera norma exigible a los verdaderos estudios de la historia que buscan frente a los hechos, anclados en el tiempo y el espacio, una comprensión honesta en la que el rigor intelectual y el juicio sereno hagan surgir la verdad que las distancias han velado.

Este trabajo constituye pues un valioso aporte a la bibliografía acerca del Tribunal del Santo Oficio de Lima y, de modo más general, a los estudios de la sociedad del Perú virreinal. pero más allá de la calidad del contenido de la obra, sobre la que nos ha ilustrado el Dr. Lohmann Villena, quisiera resaltar otra de las razones que hacen importante la publicación de este

libro. Como todos sabemos, se trata de una coedición llevada a cabo por el Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile y el Instituto Riva Agüero de nuestra Casa. Este fruto del convenio firmado por ambas Universidades evidencia el provecho que se obtiene del trabajo conjunto y abona por una relación prolongada de fructífera colaboración entre nuestras instituciones.

En nombre de la Pontificia Universidad Católica del Perú felicito y agradezco al Dr. René Millar y al Dr. Nicolás Cruz Barros, por haber realizado lo que hasta hace poco era tan sólo un buen propósito. Espero hagan extensivo mi reconocimiento a todos aquellos que desde Santiago hicieron posible esta primera coedición.

Amigos:

Con la obra que hoy se ha comentado, el Instituto Riva Agüero una vez más ha demostrado en los hechos su declarada intención de explorar a través del estudio y la reflexión los horizontes del quehacer humano. Congratulamos por ello a este alto centro de investigaciones de nuestra Casa y al hacerlo nos sentimos complacidos porque la colaboración planeada entre dos Casas del Saber que han establecido fraternos vínculos ha hecho posible el nacimiento de una obra de singular calidad que,

ejecutada por un cumplido investigador, abre nuevas perspectivas para los estudios del pasado virreinal peruano.

SALOMON LERNER FEBRES

RECTOR

Lima, 12 de Mayo de 1998

sll